

A principios de siglo, un personaje que, más tarde,
en tiempos de la segunda República, desempeñó uno
de los cargos más importantes del régimen, decía
con frecuencia: "Cuando nosotros tengamos un hombre,
uno sólo, en cada pueblo, habremos hecho la
revolución. Ustedes lo tienen un hombre en cada pueblo:
tienen por lo menos el cura."

El pensamiento del autor de la frase está todo
entero en el antagonismo existente entre el "nosotros tanga-
mos" y el "ustedes tienen". Con el "ustedes" está el

2

pirocos, hasta que el representante de Genuerito,
en cada pueblo. La revolución que ese señor esperaba
debería consistir en una revuelta contra la fe, era fe
que tanto le encantaba y que se ~~desarrollaba~~ exigía como un
fiscal contra su vida privada y pública. No era posible
que aspirara a una revolución social el hombre que ^(al morir)
poseía bastante más de una docena de millones de
pesetas, ~~suministrados~~, en su mayor parte, ^{reproducidos}
~~reproducidos~~ ^{intercomunicados} en su vida. Sin embargo era fe, precisamente porque
~~era~~ constituida para él una impedimento,
no había muerto completamente en su alma. Una
enfermedad relativamente larga y melancólica permitía
morir ~~así~~ ^{particularmente}, ~~en paz con el prójimo~~
~~con Dios~~

Hemos meditado innumerables veces en frase. Ho-
merocen su profundidad y el hecho de que su
autor dedicó gran parte de la actividad de su
vida a hacer campaña contra la Yelena. Era un teórico de
la propaganda y de la demagogia y su pasión anticatólica
era servida por una cultura ~~pasos~~ ~~resistencia~~ ~~de~~ ~~nuestro~~
país muy vasta, pero común en nuestro país.

No teniendo la presente línea otro objeto que
ofrecer a nuestros como tema de meditación a nuestros
~~los~~ lectores la frase transcrita, casi podríamos
ahorrarnos ^{un} comentario que cada cual puede
hacer cuenta propia. Debemos insistir no obstante en
la relevante personalidad de su autor. Su frase, que

tiene el tono de una profecía política, no se
levantaría jamás de la mente de nuestros lectores
si nos fuera posible estampar el nombre de quien la usaba
con tanta frecuencia. ~~El~~ El respeto a su cristiana muerte nos lo
impide. Pero si no sería piadoso dar el nombre del
autor, es correctísimo aprovechar la experiencia que en la
ciencia del mal tiene el nombre que al ser llevado la
voz de vendiz mentas, quiso retroceder solemnemente y
morir besando el Crucifijo.

Con un nombre en cada pueblo se habría contentado
nuestro personaje en los tiempos en que la demagogia
constituía el principal alimento de su espíritu. Nosotros
le teníamos en cada pueblo el nombre, pero lo dejábamos
solo. Dejamos de ser bastante más de uno en cada

5
pueblo. Contábamos por lo menos con esos diez
justos que se habrían tenido si Roma hubiera
~~distado su destrucción~~ y las otras cuatro ciudades de
la Pentápolis habrían evitado su destrucción. En
muchas poblaciones contábamos con un núcleo de fieles de
comunión diversa y ~~de diferentes~~ ~~trazas~~ con muchos de una
cotidiana. Pero a ese núcleo le faltaba cohesión, le
faltaba espíritu de combate. Habían olvidado que el
sacramento de la confirmación les había hecho soldados
de Cristo y que el soldado no debe contentarse con un
culto interior a la patria ~~porque que debe defenderla~~
~~cometiendo a una dirección y a una disciplina~~
y que debe depender, no como un franco tirador, sino
sometiéndose a una ~~absoluta~~ dirección y a una disciplina. Les

6
faltaba a esos hijos una mayor comprensión de las
exigencias del espíritu de caridad. Les faltaba ese espíritu
de cuerpo, de solidaridad y organización que son el
resultado de lo que la Iglesia llama la comunión de los
santos. Contentábase con vivir su vida interior,
olvidando que un deber de caridad nos exige unirse
para la reorganización de la sociedad. Los hombres y
~~mujeres~~ ^{esas} ~~de~~ ^{hombres y mujeres} de
comunión directa concilian de vista perfectamente. Pero
jamás se les había ocurrido reunirse para hacer algo con
que contrarrestar al Poder de las Finestras. Jamás habían
pensado que su vida espiritual, su vida interior, era
una fuerza inmensa que al ser coordinada y disciplinada

7
podrá contribuir eficazmente a la defensa de la
causa de Dios. Habían olvidado que es deber de los
cristianos, expandir una sociedad cristiana e impregnar
de cristianismo toda nuestra vida pública. Hemos pecado por
falta de cohesión y por falta de caridad. El Reverendo D.
Vicente Enrique Faranión, en su excelente libro, "Curso
Breve de Acción Católica", recoge el siguiente párrafo de
León XIII que pone de manifiesto, más diferente ha sido la
táctica del adversario: "Per una inica federación y una
oculta unidad - dice - los renaces del enemigo se dan siempre
la mano y se animan mutuamente para adelantar en
el mal. Tan terrible asalto exige una defensa igual; es
decir, que todos los buenos ~~católicos~~ deben unirse

en una vastísima coalición de acción y reacción." ¡Cuanto
 males nos habríamos ahorrado si hubiéramos puesto en
 práctica una defensa adecuada al estado del ataque! ¡Cuán
 cierta es aquella frase de Jesús: "Los hijos de las
 tinieblas son, en sus negocios, más sagaces que los
 hijos de la luz."

~~último siglo~~

No es quizá exagerado prever que nuestro siglo será
 llamado, en el orden religioso, el siglo de Acción Católica. ~~Así~~
~~testa~~ ^{iglesia} ~~altratando~~ ~~una reciente doctrina del Papa Pío XII~~ ~~será la~~
 Acción Católica - ha visto ~~el~~ el Papa Pío XII - el instrumento
 providencial que reorganizará al mundo martirizado por la
 guerra. No tenemos otro instrumento en nuestras manos, ni
 lo hay más poderoso. Si nos dormimos, si pasamos, el

9
mundo se hunde en el caos. Pero, a pesar de que
todos convienen en la necesidad de una unión para una
acción coordinada, todavía hay personas que oponen la
resistencia de su individualismo. ~~Desafortunadamente~~ Le vas dice que
una señora que acaba de sufrir con éxito una delicada
operación quirúrgica prometió que si Dios le concedía un nuevo
plazo de vida había de consagrarse a hacer acción católica. Pero
acción católica con minúscula. Porque entiende la aludida señora
que la mejor acción católica no consiste precisamente en inscribirse
como miembros activos de la Acción Católica, con mayúscula ésta, sino
en aprovechar todas las ocasiones y coyunturas para hacer
propaganda católica. Y como tiene talentos y el don de la
palabra fácil practica lo prometido. Con exquisita delicadeza arrebató a
las blasfemas y no pierde ocasión de volverse ~~de vuelta~~ a Dios y de difundir
el Evangelio de Jesucristo. Pudo esto es excelente, pero esta señora

10

olvida que la acción colectiva y desinteresada es mucho más
meritoria. De la misma manera que la riqueza es común
es muy agradable a Dios y logra prodigios, igual puede decirse
de la acción colectiva.

Debemos tener siempre presente y saber de memoria la
definición que de la Acción Católica dio Pío XI, definición
de la que estaba muy satisfecho, ~~quería haber~~ ^{por ser} ~~que era fruto~~
de un examen, no exento, dijo, de una cierta inspiración
divina. Es "la participación de los seglares en el apostolado
jerárquico de la Iglesia". Si la Acción Católica es la
participación en una obra bajo una dirección debemos
convencer ~~nos~~ que en los casos como el de la misma aludida
no hay participación delegada, ni misión a ninguna jerarquía. Nos

11
casos como este son formas de actividad que sólo obedecen
a una inspiración más o menos romántica. No es prático a
Dios que si existe una milicia nos constituyamos en
franco-tiradores. Esto sólo la Iglesia es infalible: nosotros
podemos equivocarnos en la doctrina y, por exceso de
 celo, también en la táctica. ~~Por eso además una gran parte de~~
~~partes~~

Inútil decir, ~~que nuestras~~ como en el caso ~~de~~
de la seneca aludida, que nuestras múltiples inspiraciones
han de impetarnos una ~~de~~ atracción intensa y que ~~podemos~~
~~partes~~ ante esa imposibilidad mejor es no inscribirse en la
organización. Este razonamiento es falso. No rascribiéndose perderíamos
 ~~perdiera~~ mucho mérito ante Dios, ~~dejáramos~~ ~~dejáramos~~ de formar parte
de la milicia organizada recomendada por el Papa y ~~por~~

12
quizá nos ~~pasara~~ podríamos en la triste situación
de que Dios no quisiera utilizar nuestros servicios
para obras muy superiores. En una milicia la primera
atención es la disciplina obediencia. La inspiración
personal ~~no tiene valor~~ aumenta en valor cuando se
encuentra en una disciplina, por lo menos en la disciplina
de la oración en común con los compañeros de lucha. Un
católico práctico no inscrito en la Acción Católica es hoy
un ser desmembrado, un hombre que nada tiene de
práctico. ~~Este hombre no puede~~ Esta posición de
inmortalidad debe ser rechazada por indigna de una penitencia
que se ha visto al borde del abismo. ¿Qué fuéramos de
un gas que confiera en defensa nacional a la inspiración

y celo de millones de franco-tiradores, ~~no~~ no sometidos 13
a ninguna dirección, ni disciplina? he por ser indefecti-
blemente aplastado por cualquier ejército regular por
modesto que fuera.

No olvidemos la frase del demagogo aludido. No
olvidemos que antes de nuestra guerra civil existían en
cada pueblo el cura y unos cuantos católicos
practicantes. Pero ~~a~~ a esos núcleos sin cohesión, ni
organización prefería el demagogo un hombre en cada
pueblo, ~~pero~~ pero un hombre encastrado en una organización
de combate, un hombre que respirara toda su vida
en un ideal.